

11.5.37  
Fonograma desde Vitoria  
Al general Berti<sup>1</sup>

Creo que hemos llegado al punto crucial y que si tenemos el coraje de actuar rápidamente y con decisión podremos conseguirlo. El cónsul ha tenido muchas garantías y hoy un hombre influyente va a Bilbao para hacer labor de convencimiento<sup>2</sup>. El cónsul ha sido invitado a ir a Bilbao y ha pedido la autorización de Bossi. Le ruego me diga si tiene previsto hacer presiones para que Bossi autorice.

Le ruego me autorice sugerir a la aviación a realizar un violento bombardeo sin consecuencias cerca de Bilbao porque creo que en este momento de tensión podría inclinar la balanza hacia nosotros debido al miedo que tienen a la aviación alemana.

La población vizcaína teme mucho a los españoles pero más todavía a los alemanes mientras que tiene completa confianza en Italia como nación católica.

He rogado al cónsul que haga conocer con prudencia el contenido de nuestro informe sobre el trato a los prisioneros.

Bencini<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> BERTI, MARIO. General de División, Vice Comandante del Cuerpo de Tropas Voluntarias.

<sup>2</sup> Por su parte, José Antonio Aguirre en su obra recoge: “Hacia mediados de mayo de 1937, dos semanas después del bombardeo de Guernica, llegó a Bilbao por los aires una personalidad vasca. Nosotros teníamos organizada una línea de servicio aéreo, de un solo avión, que nos unía con el mundo civilizado a los vascos que luchábamos cercados por todas partes. Dicha persona era de mi absoluta confianza y podía prestar oído al enemigo sin comprometer nada. En aquella ocasión traía un encargo delicado y espinoso. Un diplomático italiano, el conde Cavalletti de Sabina, había llegado al Sur de Francia, tal vez con el pretexto de descansar en alguno de aquellos deleitosos parajes tan codiciados por los italianos, pero en realidad con un encargo del Conde Ciano para mí, como Presidente del Gobierno vasco. Se trataba de una proposición que nacía del propio Mussolini y venía expresada en una nota verbal y en unas ampliaciones que serían ratificadas asimismo de palabra. La nota verbal expresaba, en primer término, el deseo del Duce de llegar a una paz separada con los vascos, mediante la entrega -reza textualmente- de Bilbao a sus tropas, verificada la cual Italia garantizaba el cumplimiento de unas cláusulas muy humanas para tranquilidad del País Vasco y de garantía para los miembros de nuestro Gobierno, jefes políticos y militares vascos.”

---

3 “Primer encuentro con el Cónsul de Italia: en la mañana del día 11 de mayo de 1937, se presentaron en Villa “Subiburu” de San Juan de Luz, Don Francisco Horn y Areilza y el Marchese Cavalletti di Oliveto Sabino, Cónsul de S. M el Rey de Italia y Emperador de Etiopía, pidiendo ser recibidos por mi. La entrevista tuvo lugar inmediatamente. Hecha la mutua presentación por Don Francisco Horn, el diplomático italiano me manifestó el deseo de tener una conversación a solas conmigo sobre asuntos que interesaban a la guerra en el País Vasco, a lo que accedí inmediatamente, fijándose la entrevista para las siete y media de la tarde del mismo día. A la hora indicada, el Cónsul se presentó en la Villa “Subiburu” y me propuso un plan de arreglo o pacificación de la guerra en los frentes del Norte, por medio de una intervención personal de Mussolini. Le rogué que expusiera su pensamiento en unas cuartillas. Allí mismo el Marqués de Cavalletti redactó en italiano un escrito cuyo original entregué al día siguiente al Presidente de Euzkadi, Don José Antonio de Aguirre, y cuya fotocopia la conservo en mi archivo. El documento decía así: “Il Governo italiano in linea di massima e favorevole ad interporre la sua garanzia per la resa di Bilbao. Per tale eventualita necessita anzitutto una richiesta dei baschi, dato che il generale Franco ritiene fino ad ora una garanzia atriniera superflua. Sarebbe grandemente utile e opportuno un telegramma del Presidente Aguirre a Mussolini, Il telegramma será da me spedito in cifra e mantenuto secreto. S. Jean de Luz, 11 Maggio 1937. XV -A este documento se acompañaba una tarjeta de visita del Cónsul Cavalletti. Este señor se proponía nada menos que lograr un documento redactado por el Sr. Aguirre, pidiendo una intervención personal de Mussolini cerca del General Franco, en los frentes de guerra del País Vasco, con el fin de poner término a las hostilidades. El Diplomático italiano manifestó deseos vehementes de hacer una visita al Sr. Aguirre para exponerle personalmente su plan. Le prometí hacer llegar esta sugerión al Presidente Vasco, confiando lograr de éste toda clase de garantías para la realización del viaje. En efecto, al día siguiente, 12 de Mayo, me trasladé a Bilbao en un avión de la línea “Air Pyrénnee”. Expuse al Presidente de Euzkadi el objeto de la visita, diciéndole que había hecho un viaje expreso en avión porque consideraba que el asunto lo merecía. El Presidente aprobó esta decisión, diciendo que era la más seria de cuantas iniciativas había habido en este orden de cosas. Leído el documento, el Sr. Aguirre me dio su contestación de palabra pidiéndome que yo redactara una nota verbal y sin firma, con destino al diplomático italiano”. “Antecedentes de la capitulación de Santoña”. Irargi Ins. Bidasoa. A. Onaindia 19.01.